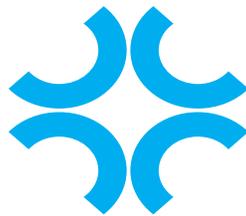




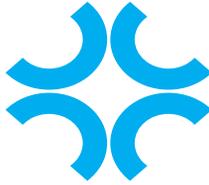
CONCURSO LITERARIO
CREATIVIDAD Y EXPRESIÓN

**“PRODUZCO MIS
CUENTOS, POESÍAS
Y NOVELAS”**



**CENTRO DE PLANIFICACIÓN Y
ACCIÓN ECUMÉNICA, Inc. CEPAE**

Unidad en la diversidad



**CENTRO DE PLANIFICACIÓN Y
ACCIÓN ECUMÉNICA, Inc. CEPAE**
Unidad en la diversidad

Calle Elvira de Mendoza Número 253
Zona Universitaria, Santo Domingo, Distrito Nacional, República Dominicana
Teléfono (809) 685-2620 • Fax (809) 687-5820
Correo electrónico: cepae@claro.net.do
www.cepae.org.do

Título:
**Concurso Literario creatividad y Expresión
“Produzco mis cuentos, poesías y novelas”**

Edición: CEPAE

Equipo técnico:
Jacobó Reyes Navarro
Juan Thomas Rodríguez
Juan Almonte Grullón

Director de CEPAE
Sandino Olaverría

Instructor:
Profesor Jorge Acosta

Corrección de estilo
Felipe Ciprián

Diagramación e impresión:
Santiago Rivera (santiagoemilior@gmail.com)
Impreso en República Dominicana
Año 2018.

Este documento se ha realizado con ayuda financiera de la Unión Europea.
El contenido del mismo es responsabilidad exclusiva de CEPAE

Presentación

Por segunda vez el Centro de Planificación y Acción Ecuménica, (CEPAE) realiza el concurso literario para la niñez de centros educativos. Esta vez el Concurso literario creatividad y expresión “Produzco mis cuentos, poesías y novelas”, se realizó en abril de 2018 y estuvo dirigido a los estudiantes de tres centros educativos del Distrito Educativo 04-04 de Villa Altagracia y a cinco del Distrito 03-03 de San José de Ocoa.

Esta experiencia se viene desarrollando con grandes éxitos en 8 centros educativos del municipio de San José de Ocoa, que incluye la organización y celebración del proceso de elección de manera participativa y democrática para la escogencia de los representantes de los consejos estudiantiles en las escuelas. Tomando en cuenta la misma metodología, desarrollamos una primera experiencia en Villa Altagracia con tres centros del cual además de las elecciones estudiantiles también nos adentramos a organizar la participación en los concursos de Cuentos, Poesías y Novelas.

La participación ha sido de calidad y entre los ganadores se destacan 12 cuentos, 12 poesías y 8 novelas producidas por niños y niñas en edades de 13 a 18 años. De los cuales fueron ganadoras 3 novelas, 5 cuentos y 5 poesías. Una acción relevante fue la introducción, esta vez de la modalidad “Cuenta cuentos”, que conllevó no solo la producción literaria, sino la presentación al público, dando testimonio de todo lo narrado en el cuento.

Los centros educativos participantes en Villa Altagracia fueron: la Escuela Felicia Cuesta Díaz, Escuela Martin Luther King y el Liceo Manuel Aurelio Tavárez Justo. Ubicado en las comunidades de Básima y Guanaito, del Distrito Municipal San José del Puerto. Así como en la provincia San José de Ocoa, en el Liceo El Callejón de Nizao, Escuela Básica La Ciénaga, Escuela San Rafael, Liceo Ana Teresa Chalas, Escuela Básica Cañada del Horno y Escuela Básica San Luis.

Esta interesante experiencia la consideramos como una idea para ayudar a despertar las creativities que la niñez no ha podido sacar a la luz pública. Conecta muy bien -principalmente- para los centros de tanda extendida y así ocupar el tiempo en elementos productivos del arte y la cultura. Todo este trabajo ha sido posible gracias al Proyecto “Gobernabilidad democrática en el ámbito Local con participación política de jóvenes y mujeres desde la sociedad civil Organizada”, que ejecuta CEPAE junto a un consorcio que integra CONAMUCA y la Agencia de Cooperación Española InteRed, con fondos de la Delegación Dominicana de la Unión Europea.

El desarrollo de estos procesos solo es posible con la participación y dedicación activa, como fue el de las y los orientadores de los distintos centros educativos y las directoras de las escuelas que participaron, los que dieron a estas profesionales el tiempo requerido para su dedicación, así como a las representantes de la Asociación de Padres, Madres, Tutores y Amigos de la Escuela (APMAE) que nos apoyaron.





PRIMERA PARTE
NOVELA



1. Fortaleza ante las adversidades

Prólogo

Un día Medá decide ir a buscar a sus hijos a la escuela, cuando por el camino la sorprende un terremoto, dejándola inconsciente por varios días, hecho que marcó un antes y un después en la vida de Meda Alfonsa. Luego de ese terrible acontecimiento, se marcha a Washington, con su prima, con problemas y dificultades para formar una nueva vida. El pasado la atormentaba y a pesar de los problemas en el trabajo, siempre buscó a su familia y nunca perdió la esperanza. Por ello logró triunfar en medio de las adversidades.

Capítulo I

En la ciudad de Puerto Príncipe vivía una familia formada por nueve hijos: ocho varones y una hembra. Eran tan pobres que había ocasiones que se acostaban sin comer nada durante el día entero.

Orlando, de 15 años, Pepe de 14, Luis Mario de 13, tenían siempre que salir a trabajar “como burros” con su padre, ya sea echando días como “pega block” o en un conuco para salir a las 5:00 a vender con su madre cositas en la calle. Mientras que Sarod, la única hembra de 11 años, se quedaba con Robinson, el más pequeño de un año, en la casa haciendo todos los quehaceres,

-Llevo el pan de fruta. Llevo el pan de fruta, tan suave que ya no es fruta. Ven que no es cara, llevo la guanábana, llevo la guanábana, que no es cara -voceaba la mamá de Sarod, tratando de atraer a las personas con sus refranes.

El Sol estaba tan fuerte que derretía a Medá y a sus dos hijos, que tan solo habían vendido en todo el día una guanábana y medio kilo de pan de frutas. Pero aun así, ella seguía con su energía que la caracterizaba y su “sonrisa de oreja a oreja”.

Jeisi, de nueve años, y Hamilton de ocho, tenían que limpiar botas para cooperar con la comida.

Cuando todos se marchaban y dejaban a Sarod en la casa, después de hacer sus oficios a ella le gustaba leer los libros que la maestra le había prestado. Le encantaban los cuentos, la poesía, obras literarias, refranes. Unos de sus refranes favoritos era “Eres como la rosa de Alejandría que abre de noche y cierra de día”. Su más grande sueño era ser poetisa y cuentista así como los autores de sus obras.

Ya eran las 10:00 de la noche y sobre la mesita que tenía ya 17 años en la familia descansaba un caldero de un asa, lleno de harina de maíz y al lado un pan. Todos reunidos en la casa, comiendo “harina de maíz tan dulce y a la vez muy salada”. Pero para Medá, la mayor satisfacción no eran “el llena su barriga vacía, ni tampoco el descansar sus pies en lo cansado, sino ver a su familia de nuevo a su lado.

La señora Medá miraba con ojos tan grandes como los de una Sarod leerles historias a sus hermanos.

Cuando de repente se escucha ruidos como:

-Fui fuiiu. Era una lluvia de estrellas que caían con gran velocidad del cielo.

La Luna estaba tan grande que casi se podía tocar, las estrellas caían del cielo unas tras de otras que parecían que

estaban teniendo una carrera de velocidad. Sin duda era una noche única.

Mientras todos habían salido a ver con asombro el espectáculo que habían hecho los millones de estrellas y la Luna, Medá miraba no solo con asombro sino con temor a que lo que su bisabuela le había contado a ese tiempo sea cierto y era que tenía la creencia de que “cuando millones de estrellas caían del cielo con esa velocidad, solo significaba una cosa, que algo terrible estaba por pasar.

Ya eran las 11:00 cuando Medá decidió mandar a todos a dormir. Con la angustia que ahogaba su garganta y el corazón en la mano, luego decide cantarles una canción que desde pequeños les cantaba dómi pitit mwen an, dómi pou Bóndye, le si o upa dómi tankou mwen fé demen oral yon lót jou nou pral ale pou yon maché al Zanmi ou yo ap jwe dómi pitit mwen dómi pou Bóndye pa bliye rév ak konfyé Bóndye. (Duérmete mi niño, duérmete mi niño por Dios, que si no te duermes como me hago yo. Mañana será otro día, saldremos a pasear y con sus amigos irán a jugar. Duérmete mi niño, duérmete por Dios, no olvides soñar y encomendarte a Dios).

Cuando todos dormían, incluso medio, la señora Medá se queda pensando en una esquina de viejo colchón lleno de alambres rotos que salían y no salían del colchón.

-Gruu gruuo

En el futuro de sus hijos y de que Orlando y Pepe quieran o no desde mañana (martes) tenían que asistir a la escuela, porque ella no quería que sus hijos tengan la misma vida a la que ella estuvo obligada a escoger por lo económico. Medá, con 33 años, siempre volaba alto y así como un águila, audaz y con agallas, aunque el mundo le dijera que no podía hacer algo, ella siempre se disponía y

lo lograba. No sería diferente con estos pues con su mirada al frente siempre tenía un propósito que era que sus hijos sean alguien en el mañana.

Mientras Medá pensaba en silencio, de repente se escucha un ruido. -Crush crush. Eran Pepe y Orlando que se levantaban suavemente de sus camas para salir a andar a esas horas. Se llevaron un susto tremendo cuando vieron a su madre mirarlos con unos ojos enormes que irradiaban fuego rojizo ardiente en lavas con su mirada. Pero en lo más profundo de su mirada se podía ver la preocupación y el dolor que sentía al saber que sus hijos habían crecido demasiado rápido. Solo bastó con la mirada de Medá para que volvieran a su “nido de maca” y no salir más de allí hasta el otro día.

Capítulo II

Eran las 7:30 cuando todos los chicos se disponían a ir a la escuela, excepto Robinson y Sarod que estaba prendida en fiebre, por lo que Medá decidió quedarse cuidando a Sarod hasta que se mejore.

-Orlando y Pepe...-Orlando y Pepe ven gan acá, gritó Medá,

-Acaso ustedes no entienden que yo quiero lo mejor para ustedes, que sean felices y profesionales. Acaso no ven cómo su padre y yo nos esforzamos para que puedan asistir a la escuela. No queremos que pasen tanto trabajo, por Dios, entiendan, -expresó con voz agitada.

-Acaso creen que esta es la vida que deseamos, una vida de “perros”, porque comemos cuando hallamos... No....

-Pum pum, golpeó la mesa con fuerza. Si ustedes tienen que irse a Santo Domingo

para poder ejercer su carrera, pues irán, pero no quiero que por ningún motivo yo me dé cuenta de que ustedes no son como los criamos. También quiero que sepan que por más lejos que están de su país, nunca, nunca... se olviden de tu tierra natal, ni que les avergüence decir de dónde vienen. Ok, ok, ok. Orlando y Pepe se fueron cabizbajos.

Mientras que Medá, Sarod y Robinson se quedaron en la casa, a Medá le tocaba ir a trabajar construcción en un edificio cercano, cuando el reloj marca las 4:51. Angustiada porque sus hijos no habían llegado a la casa, Medá decide ir a buscarlos. Ella se dirigía hacia la escuela cuando de repente siente un temblor fuerte debajo de sus pies, como si el mundo se estaba derrumbando y la tierra se abre en partes y los edificios y casas caen a sus pies, gritos, personas que caían de edificios, casas. Y muertos por aquí y por allá, en todas partes. Quedó inmóvil y antes de que pudiera moverse y correr, la tierra se abrió antes sus pies, cayó en un hueco y se vio obligada a ver cómo todo su mundo se acababa, su vida pasó por sus ojos y con lágrimas de sangre que brotaban de sus ojos cegados por el dolor y sufrimiento de su pueblo, solo se limitó a pronunciar con voz bajita el Salmo 23. Pidiéndole a Dios que cuidada de los suyos, entre ojos medio abiertos y cerrados. Dio su último suspiro - humm humm. Las horas y los días pasaron y Medá allí estaba entre los escombros, su cuerpo dormía, pero su alma estaba despierta. Ella podía escuchar a las personas de rescate hablar, intentaba decir algo y gritar que estaba allí, pero no podía porque su cuerpo estaba tirado entre escombros, tan vulnerable, así como un bebé recién nacido cuando su madre lo abandona a mitad de la calle... a mitad de la nada.

Habían pasado ya seis días cuando entre escombros -crush crush, encuentran a una mujer de aproximadamente de 29 a 32 años, con signos vitales. Era Medá que por milagro de Dios seguía viva. La llevaron a un campamento de la Cruz Roja, donde le dieron los primeros auxilios y le dejaron en observación porque todavía Medá estaba inconsciente, pasadas siete horas, Medá empezó a abrir los ojos y sintió como si había recibido una paliza. Sus ojos le pesaban como si tuviese pegamento y no podía abrirlos. Cuando Medá, con sus ojos entre abiertos y cerrados, consigue ver el panorama que estaba a su alrededor, lo primero que miró fue todos los aparatitos que estaban conectados a ella y su ropa que ahora era una bata y las lonas blanca que rodeaban la habitación y por último miró la figura de una mujer que estaba frente a ella, antes de que saliera una palabra de sus labios, le interrumpe la mujer que se para apresurada, -Splam, -te estuve buscando todo este tiempo, desde que me enteré de lo ocurrido...

- ¿Qué pasó?, ¿Quién eres?, ¿Dónde estoy? ¿Por qué me quieres llevar contigo? ¿Y mi familia...? -pregunta Medá agitada.

-Calma, calma le contestaré una por una, pero tienes que bajarte, no le hace bien a tu salud...

-Pero... pero...!!!

-Cálmate, sí, ok, yo soy Judé, tu prima de Washington DC, vine a llevarte, hum, hum, porque aquí pasó un terremoto...

-¿Quéee? Pero...

-Cálmate, cálmate. Sí, esto pasó hace una semana, se rumorea que hubo muchos muertos, entre ellos desaparecidos, no sé dónde está tu familia, con mucho esfuerzo llegué hacia ti, pero te prometo que si te vas conmigo, buscaremos a tu familia desde allá. -No, no mi familia la busco yo y

hasta que no encuentre no me voy.

-No entiendes, dime si no entiendes eh, estamos en peligro aquí, en cualquier momento puede colapsar un edificio, además las condiciones de aquí no...

-Ahhh ahhh. Eran gritos de la habitación de al lado. Se trataba de un niño de aproximadamente nueve años, que tenía una enorme herida en la cabeza y una varilla que atravesaba su rodilla, con lágrimas profundas de sufrimiento y dolor al no saber dónde estaría su familia, solo gritaba, -Bóndye, Bondye mwen, ese m' mwen soufri, mwen nos té vie jwe pou yon ti tan lé tout belgay sa a Rive tanpri, mwen vle manman mwen. (Dios, Dios mío, ayúdame estoy sufriendo solo quería jugar un rato cuando pasó todo esto. Por favor, quiero a mi mamá.

Capítulo III

Estás palabras hicieron que brotaran lágrimas desde los ojos de Medá y Judé. Lágrimas que recorrían todo su pecho y que hacían que se sintieran como si les clavaran un cuchillo en el pecho. Medá miró a Judé y Judé inmediatamente entendió que Medá no se iría sin su familia.

-Bueno, creo que es imposible lo tuyo, y que no te irás hasta que encuentres a tu familia.

-Síii,

-Este ... Haremos algo, si cuando el gobierno dé la cifra de los muertos y heridos tu todavía no has encontrado a tu familia, nos iremos y buscaremos desde allá.

-Ok.

-Pero... Pero....

-Pero nada, ok es un acuerdo.

Viéndose forzada por la resistencia de su prima, no le costó más que aceptar.

Al cabo de unos días Medá estaba totalmente sana, y como si fuera un rescatista más, salió a buscar a su familia. Pasaban los días unos tras otros y nada. Medá se sentía que había avanzado pero también que estaba atrasada. Ella nunca se rindió y con el espíritu de un águila y la audacia de un león, siguió buscando. Fue justamente el 25 de enero de 2008 cuando Medá sintió que su mundo se había derrumbado por completo, pues el plazo de búsqueda se había acabado, pero no fue solamente eso lo que hizo que Medá se sintiera de esa forma, sino el saber la cifra enorme de muertos y heridos que había informado el gobierno.

Sin otra opción más que irse y aceptar la realidad de que se había quedado sola, su familia se había ido, y así como una esposa que espera que su amado llegue de la guerra, lo único que su familia se había ido a un viaje largo sin regreso. Habían ido, se habían ido tan lejos que no podían volver.

Después de unas semanas Medá decide irse con su prima Judé a Washington DC.

Estando allá Medá cayó en una depresión total: no comía, no salía, no hablaba. Se limitaba a mover la cabeza hacia los lados, cuando le hacían preguntas. Su prima intentaba de todo con ella para que saliera y rehiciera su vida, pero todo esto era en vano puesto que Medá seguía con la misma depresión agónica, duraba todo el día y noche en su habitación, que era totalmente triste, vacía y oscura. Solo había a un lado de la habitación una mesita y encima de ella una botella que hacía de jarrón donde su prima le ponía flores, de vez en cuando, y un pequeño gabinete donde tenía toda su ropa que eran totalmente negra.

Y así pasaron dos años de su vida, hasta que un día su prima tocó la puerta de la habitación,

-Tum, tum, abre la puerta Alfonsa (primer nombre de Medá) soy yo Jadé.

Cuando Medá se levanta y abre la puerta, ve a su prima frente a ella lista para salir.

-¿Y para dónde piensas ir?

-Será ¿para dónde vamos a ir?

-¿Qué? No, no, no yo te dije a ti lo que pasaba.

-No me importa. Saldremos a comer y listo; así que vamos ve a vestirse.

-Pero son como las 10:00 de la mañana.

-Las 3:30 de la tarde. Sí, estamos justo, así que anda.

Medá se dio cuenta que había pasado tanto tiempo acostada y sin salir que había perdido la noción del tiempo, así que decidió salir.

Llegamos a un famoso café donde preparan todo riquísimo decía Jadé con entusiasmo y frotándose las manos.

Ambas se sientan en una mesa que queda al frente de una hermosa vista.

-Wau es increíble -exclama Medá.

-Sí...sí lo sé, por eso te traje aquí.

Cuando terminan de comer, Medá mira hacia su lado y ve a una familia comer y reírse, lo que provocó que Medá se levantara de la mesa precipitada, plaam, y saliera corriendo, Judé va detrás de ella y logra alcanzarla.

-Para esto me trajiste aquí verdad, para que sufra al ver a los demás con sus familias dice Medá.

-Sí, para esto, para que te dieras cuenta de que la vida sigue y que mientras estás allí encerrada, el mundo sigue su curso, acaso no sabes que no logras nada comportándote de esa manera. ¿Qué crees que dirían tus hijos, dime... dime qué crees?

Medá con eso entendió que necesitaba ayuda y urgente, no podía seguir viviendo de esa manera.

-Necesito ayuda, pero ¿de quién? dice Medá.

-Yo sé quién te puede ayudar, es un psicólogo muy bueno, confía en mí. Hablaré con él y creo que desde el miércoles puedes empezar, lo consultaré. Medá fue a visitar al psicólogo. El señor Phillips Brown, era delgado, inglés que se podía notar por su peculiar acento y el color pálido de su piel que parecía que estaba polvoreado de harina blanca, de estatura promedio, ojos color azul y pelo castaño oscuro. Se veía de algunos 42 años. Era el psicólogo del que su prima Judé tanto hablaba.

La primera sesión le fue muy difícil hablar de su vida, por lo que iniciaron con unas preguntas más sencillas. En la segunda pudieron introducirse más a lo que el doctor quería tratar con preguntas como, ¿qué sientes cuando te acuerdas de tu familia? En la tercera y cuarta, con dificultad empezó a hablar de su familia. En la quinta, sexta y séptima ya podía hablar con fluidez de lo ocurrido aquel día y con Phillips hablaba de los recuerdos que venían a su mente.

Capítulo IV

Después que Medá empezó a ir al psicólogo, se sentía cada vez mejor, ya salía al parque, a comer con Phillips o Judé, puso un ventorrillo donde vendía frutas y víveres y se inscribió en la escuela. Pasó un año para que Medá se diera cuenta que no podía quedarse toda su vida vendiendo frutas y víveres y solo quedarse en que había terminado el bachillerato y fue entonces cuando decidió dar el gran salto de su vida que era inscribirse en la universidad. Cuando le dio la noticia a su prima Judé y al señor Phillips, gritaron de emoción y dieron un brinco que

llegaron a la Luna, estaban muy felices de la rápida recuperación de Medá y de su entusiasmo por salir adelante.

A los tres meses de su decisión ya estaba yendo a cumplir, estaba frente a una de las universidades más prestigiosas de Washington, cuando entra e investiga se llevó una gran decepción, porque el costo de esta era demasiado alto, pero con el espíritu alegre y saltarín de Medá decide no quedarse ahí y fue entonces cuando empezó a investigar otras universidades. Un mes y otro mes, y otro mes, otro mes, pasaron, ya Medá sentía su alma caída y sus pies estaban desechos y sus manos acalambradas y su corazón, ya no lo sentía, estaba asustada, ya se había dado por vencida, Estados Unidos era demasiado grande y le era imposible encontrar una universidad que se adaptase a sus exigencias. Phillips y Judé también ya se habían cansado de tanto buscar, parecía que el mundo se le venía encima a Medá al darse cuenta de que ya se habían acabado las universidades y ella no había encontrado la correcta. Cuando Medá se disponía a botar los papeles a la basura, le llegó una correspondencia sin ganas de ir a buscarla pues pensaba que era una de las revistas de Judé, se dirigió hacia el buzón y recogió la carta que estaba dentro, y se la dio a Judé.

-Judé mira te llegó una de tus revistas.

-Ah, okey, está bien, déjala encima del sillón.

-Ok.

Tres horas más tarde se escucha un grito de júbilo tan fuerte que astilló las ventanas: era Judé que se había dado cuenta que no era una de sus novelas, sino una carta par Medá. Medá se dirigió tan rápido como un corre caminos a la sala y miró a Judé con ojos bien abiertos y un

poco asustada al ver a su prima como una loca, le pregunta qué ¿Qué pasó? ¿Por qué estás de esa manera? A lo que Judé le contesta: es que no me llegó la novela.

Medá extrañada por esa respuesta de su prima, puesto que a Judé le encantaban las novelas, decide preguntarle a otra persona.

-Deja de estar brincando en el mueble como una niña y ven y explícame bien. Judé deja de brincar en el mueble y se acerca a Medá y le da la gran noticia, de que una universidad había decidido darle una oportunidad.

-Ves, te dije Medá que poner tu historia te ayudaría, gritó Judé un tanto sofocada por los brincos que había dado. Medá analizó todo lo que le había pasado en su vida en un minuto y sin más que decir, con lágrimas cristalinas de sus ojos, se limitó a expresar: gracias Dios mío, gracias, gracias, gritó con muchas fuerzas y volviéndose una niña, junto Judé brincó en el mueble durante horas, luego llamaron al señor Phillips que llegó como una bala a la casa para felicitar a Medá. Fue tan grande la sorpresa que se llevó Phillips que no se lo creía y decidió leerlo de nuevo, cuando se tomó una gran sorpresa, a Medá y Judé se le habían olvidado leer una parte de la carta donde decía que era en California y que por lo tanto tendría que mudarse de Washington. Después de pensarlo mucho decidieron que eso era lo mejor y que si ella quería lograr sus sueños tenía que sacrificarse y mudarse a California y en vacaciones visitarlos. Así fueron las cosas, todas las vacaciones en verano, pascua, iba y los visitaban.

Pasaron cinco años entre altas y bajas. Medá pudo cumplir su sueño, era una persona totalmente diferente en el ámbito de lo profesional, en el trabajo que estaba era muy buena y se destacaba entre los

demás, por su forma de pensar ante hechos devastadores, pero para Medá no era eso suficiente, ella quería más, quería alcanzar la presidencia del Colegio de Abogados, donde ella trabajaba, y así poder ayudar a un más a su país, Medá profetizaba la total transparencia en su empresa, hecho que hacía que se enojaran aun más los funcionarios de su empresa puesto que estos eran muy corruptos. La diferencia de ellos era que al igual que Medá profetizaban la total diferencia pero en verdad su gobierno era totalmente poco transparente, puesto que apoyaban a los narcos y sus lavados de activos. Cuando Medá se dio cuenta de lo que pasaba decidió poner fin a eso y lanzar su candidatura para ser presidenta del Colegio de Abogados. La solicitud fue denegada y Medá, como toda una luchadora que siempre ha sido, no se dio por vencida y buscó otra forma de poder ser elegida candidata a la presidencia.

Capítulo V

Medá, junto a Judé y Phillips, siguió buscando pruebas para poder desenmascarar a los corruptos de su empleo, varias veces en problemas en los que pensaba que iba a perder su trabajo, se les salían los ojos de la cara, el corazón se le detenía y sentía un amargo sabor en su garganta. Medá pasó cientos de amargos ratos, fue tantas veces que buscó y no encontró nada, hasta que un día decidió dejar de buscar información para que caigan los corruptos y empezar a profesionalizarse más en su carrera.

Dos años después Medá ya había adquirido más conocimientos y profesionalismo en el campo del derecho y relaciones internacionales, ahora ya estaba lista, venía

como un huracán llevándose toda persona que en un principio la humilló por ser mujer, ahora sí estaba lista para ser la presidenta del Colegio de Abogados donde ella trabajaba y aun más completa.

Pasaron los meses y llegó el día de anunciar a la nueva presidenta. Estaban todos en suspenso y con sus caras largas, hasta que por fin anunciaron al ganador...

La ganadora es ¡Medá Alfonsa!

Medá estaba tan contenta que pegaba al techo y puso su cara totalmente colorada. Inmediatamente llamó a Phillips y Judé quienes también estaban muy felices por ella. Después de que Medá terminó su horario de trabajo fue a festejar con Phillips y Judé, luego de un rato Judé fue a la cocina y Phillips y Medá se quedaron solas, el momento se volvió un poco incómodo y sin esperarlo Phillips se acercó a ella y la besó, sus labios estaban fríos, tenían un sabor a fresa, sus pechos se agitaron tan fuerte y sus corazones se acercaron lentamente, sus respiros eran suaves, y la dulzura que sentían ambos en ese momento invadía todo su cuerpo, volviéndose el momento más romántico de Medá, Judé que estaba en la cocina entró de repente y los sorprendió besándose, no tuvieron como defenderse y solo se limitaron a decir tartamudeando y entre risillas.

-Nos amamos

Judé aceptó con la cabeza como si ya lo supiera y se marchó para que volvieran a su nido de amor. Y los amantes volvieron a su nido de amor.

Pasaron los meses y Phillips y Medá estaban más felices que nunca. Medá se estaba alistando para ir salir con Phillips a una cena romántica, cuando Medá llegó al lugar acordado, no vio a Phillips, con un gran dolor en su pecho que hacía un nudo en su garganta, se sentía decepcionada,

que después que ella pensó que por lo menos tendría un poco de felicidad, después de ambos tratando de encontrar a sus hijos y la lucha en el trabajo, en su vida todo iba hacia atrás. Con esto en la mente después de un rato Medá decide marcharse y da la vuelta. Cuando ella está de espalda siente detrás de ella, como si fueran un millón de estrellas fugaces, bombillas que iluminan su espalda. Medá se da la vuelta, ve a Phillips alrededor de un paisaje lleno de bombillas y flores que adornaban el lugar y con una cena romántica en la mesa; era algo totalmente único.

Cuando se acerca un poco tímida hacia Phillips le dice: te esperé un millón de horas. Phillips solo se limitó a sonreír y luego empezaron a hablar, al cabo de una hora Medá encuentra algo en su comida, era un anillo con un enorme Jazmín en el centro. Phillips lo toma y se arrodilla frente a ella y como todo poeta le recita unos cuantos poemas. Al final del último verso del poema le pregunta: te gustaría ser mi esposa. Medá, con ojos llorosos y preciosos parecidos a los de un rubí responde que sí, que se quiere casar con él...

Phillips se para del piso rodeado de flores olorosas y le da un beso a Medá, luego le dice que esa no es toda la sorpresa, que le tiene una aun mejor. Medá, sorprendida, le pregunta qué es. A lo que Phillips responde: -Puedes salir. Medá, extrañada de la respuesta de Phillips, decide preguntarle otra vez qué es, pero antes de que pueda decir una palabra, salen de un cuarto dos jóvenes apuestos, los que se dirigen hacia Medá y la besan en el cachete. Con ojos grandes y llorosos Medá pregunta quiénes son, a lo que ellos responden:

-Mamá somos Pepe y Orlando, pudimos salvarnos del terrible terremoto, te

buscamos a ti, a nuestra familia, pero no lo hallamos. Una familia Británica nos adoptó y nos criaron; ahora somos profesionales.

-Sí, mamá, a pesar de las comodidades en las que vivimos, te extrañábamos y decidimos buscarte... investigamos.

Capítulo VI

Medá, asombrada y con el corazón en las manos por lo que sus hijos le habían contado, estaba a punto de llorar a mares. Phillips se dio cuenta de lo que estaba a punto de pasar y abrazó a Medá con fuerza, luego se unieron al abrazo Pepe y Orlando, fue un abrazo de amor, de felicidad, de nostalgia, ... después de un momento, todos se sentaron en un banquito que estaba frente a un hermoso y radiante paisaje que estaba cubierto de flores de lirias, tulipanes, jazmines, a hablar de todo lo que le habían pasado durante esos nueve años y con nostalgia y felicidad que alumbraban los ojos de Medá. Alfonso, cerró su mente y abrió su corazón a las palabras que salían de los labios de sus hijos...

Biografía:



Sauri Esther Sosa Angomás, nació el 20 de mayo de 2003 en el hospital Radio Patrulla, en la ciudad de Santo Domingo. Sus padres son: el teniente Santos Sosa Medrano y la tapicera Estela Mercedes Angomás.

Sus primeros estudios los recibió en un pequeño colegio y luego siguió estudiando en la Escuela Primaria Felicia Cuesta Díaz, y actualmente está cursando el segundo de bachiller en el Liceo Manuel Aurelio (Manolo) Tavárez Justo.

“Desde pequeña siempre me gustó leer y escribir novelas, poesías, cuentos, etc., mi primer cuento lo hice a la edad de siete años en segundo de la primaria” y ésta es su obra más reciente.

2. Sombras...

Estar en paz con uno mismo, es el medio más seguro de comenzar a estarlo con los demás. Fray Luis de León.

Prólogo

La sociedad está involucrada en una serie de violencia, pero una de las que más sale a relucir es la violencia de pareja o intrafamiliar.

La República Dominicana tiene un porcentaje muy alto de violencia contra la mujer, más del 70% de las mujeres sufren conflictos de pareja y duele ver que Mabell es la diferencia, la protagonista de esta historia.

Ella te mostrará aquí, que en la vida hay que aprender a tomar decisiones propias, que no hay mejor consejo que el que te das tú mismo.

Romper el silencio es la mejor decisión, si te quedas callada nada cambia y todo sigue. Todo empezó con una palabra y terminó con una golpiza, si al igual que yo, ya no más, atrévete mujer, marca la diferencia por ti, por tu familia por la generación siguiente.

La violencia es igual que la corrupción, si una la quiere cambiar no se puede sin ayuda. Nunca confundas amor con golpes; no es una forma de amor.

Sombras

iRecuerda!

-Te habla mal: es violencia

-Bullying es violencia

No dejes que llegue a los golpes

iEstá en tus manos marcar la diferencia!

-Aquí estoy en el lugar que me trae muchos recuerdos positivos, donde una sonrisa invade mi rostro, donde el viento acaricia mi pelo, hasta puedo escuchar mis pensamientos, ya las lágrimas no forman parte de mi presente sino de mi pasado, yo tengo una razón por la cual luchar, esa personita que crece dentro de mí, es mi razón de vida y por ella estoy viva en realidad.

-La pregunta es ¿Por qué? Te contaré mi historia.

Antes (pasado)

Mi nombre es Mabell, una estudiante de secundaria llena de sueños futuros, metas por cumplir, cosas por hacer al igual que el 80% de la sociedad soy de bajos recursos. Por lo cual me esfuerzo al máximo en todo, sólo quiero finalizar la secundaria para iniciar mi carrera en la universidad “Psicología Pediátrica” es lo que voy a estudiar, hay muchos misterios en los niños, los cuales deseo descubrir.

Soy de esas chicas que se enojan viendo las noticias. Es irónico pero cierto. Menos al ver cómo la sociedad se derrumba, todo esos ideales por los cuales lucharon, esos personajes históricos se están desapareciendo, esos hombres matando y golpeando a las mujeres y sus hijos, no sé cómo son capaces de hacerlo.

Pero nada de esto va a cambiar, si no cambiamos primero. Mario Satz escribió que la perfección es una pulida colección de errores, tenemos que aprender que nada es perfecto en este mundo.

Hay que aprender a luchar por lo que uno quiere, por lo que creemos defender, nuestras ideas, marcar la diferencia, mi

madre siempre me dice soñadora. Le, respondiendo que traeré mis sueños a la práctica.

La vida está compuesta de errores y lecciones de las cuales aprendemos. La secundaria es la mejor etapa de un adolescente, porque hace amigos para toda la vida, esos amigos que te hacen llorar, reír y siempre te motivan a seguir adelante y eso es lo que voy a extrañar de la escuela.

Estoy sorprendida de lo rápido que pasa el tiempo, ya por fin culminó esta etapa. Aunque debería estar feliz, por un lado lo estoy, pero por otro lado no, porque no volveré a estar con todos mis amigos juntos. Pero de eso se trata la vida, de dejar a otros, algunas cosas y aprender a seguir adelante.

Me inscribí en la universidad y tendré un trabajo; todo con esfuerzo se logra. Hay que aprender a sacrificarse, el éxito y el esfuerzo van de la mano. Nunca llegarás al éxito sin esfuerzo y sacrificio.

Caminando por la plaza me encontré una tienda que necesitaba empleados, y ahí estaba mi oportunidad, me dieron el trabajo ya las cosas van a empezar a cambiar por completo para mí. El trabajo me iba a ocupar toda la semana, pero era algo temporal y no me iba tan mal en él. Compartir el tiempo entre el trabajo y la universidad. El tiempo no era mi aliado en este preciso momento, pero todo era por un buen motivo y sólo era algo temporal.

En la tienda siempre había gente. Por lo cual el día era complicado. Un día normal de trabajo entró ese chico con el que toda mujer sueña, el que toda chica quiere tener.

Alto, ojos claros, tez clara, todas las cualidades que buscamos en un hombre, al menos en lo físico. Me corresponde a mí asesorarlo. Estaba nerviosa, no me salía bien el habla.

Chico: -¿Cómo te llamas?

-Mabell: ¡Mabell!

-Chico: Mucho gusto Mabell, mi nombre es Alex.

-Mabell: Es un placer.

A la verdad me gustó desde que lo vi, pero no se lo di a demostrar. Desde entonces formé una amistad con Alex, pero por falta de tiempo no nos podíamos ver siempre, nos mantuvimos en comunicación, iba a la tienda a verme, salíamos a comer, éramos muy buenos amigos, después de un largo tiempo me pidió que fuese su novia y por supuesto mi respuesta fue positiva, ya las cosas eran diferentes para nosotros, éramos pareja y nos veíamos como tal, las miradas, las sonrisas, los detalles, el tiempo que me dedicaba era perfecto.

En realidad todo obra para bien entre nosotros, mi familia lo aceptó sin problemas, pero no conocí la de él porque vivían fuera de la ciudad.

Pero con conocerlo a él era más que suficiente, el hombre perfecto, ese príncipe azul o ese protagonista de novelas, nunca había conocido a nadie como él, tampoco es que he conocido a muchos hombres. Pero él era el indicado, que motivaba a que siguiera estudiando, era esa ayuda idónea que siempre necesité.

Yo tenía 20 años. Mi carrera estaba avanzada y aún mantenía el trabajo de la tienda. Alex y yo teníamos muchos planes, uno de ellos era casarnos el cual se volvió realidad y nos mudamos juntos.

Éramos muy felices o al menos eso creía, todo iba excelente, la vida de pareja es muy diferente al noviazgo, pero fue una decisión que tomé y no me puedo echar para atrás o al menos no ahora.

Alex al cabo de un tiempo empezó a cambiar. Desaparecieron las sonrisas, ya no

existía la comunicación y nunca tenía tiempo para mí; como no tenía mucha experiencia pensé que era normal esa situación, pero estaba muy equivocada.

Empezó a llegar tarde a casa, dejaba la comida, todo lo que yo hacía se lo encontraba mal. Para él yo era la peor mujer del mundo y no compartía su opinión.

Siempre tratando de que fuera feliz, me dividía entre el trabajo, la universidad y la casa, pero siempre tenía tiempo para dedicarle a él, mas él se hacía el ciego ante esta situación.

Cómo era de esperarse, las discusiones se hicieron presentes, me levantó la voz diciendo que los hombres no necesitan control, sino una compañera. El silencio se apoderó de mí y abandoné aquella sala. Como toda mujer recorrieron las lágrimas, mi amor por él era mayor que aquella discusión, le comenté la situación que estaba pasando a mi madre y me dijo que le diera tiempo que seguro estaba pasando por un mal momento, que debía tener paciencia. Me llevé de mi madre y no le di mucha importancia a lo que había pasado.

Esa noche preparé una cena romántica y todo se resolvió entre nosotros. Todo estaba bien, le empezó a molestar que trabajara, me pidió que dejara el trabajo, le dije que con esto pagaba la universidad, amablemente respondió que no me preocupara por eso, que él se iba a hacer cargo de todo.

Dejé el trabajo y continuaba en la universidad. En la mañana del 1° de marzo de 2016 estábamos sentados en el sofá conversando como dos adultos, le comenté que tenía que pagar la universidad, él se paró del sofá, la risa con ironía que tenía no me decía nada bueno.

Mabell: Alex ¿Pasa algo?

Alex: !!!

Mabell: Alex

Alex: ¡No tengo por qué pagar algo que no consumo!

Mabell: El acuerdo era que dejaría el trabajo y tú me ayudarías a pagar la universidad.

Alex: ¡Cambie de opinión!!

Mabell: ¡Alex! No me puedes hacer eso.

En este momento Alex me levantó la voz y me golpeó. En realidad no sé por qué lo hizo. Esa misma pregunta me hacía cuando veía las noticias, las lágrimas nuevamente se hicieron presentes. Todo esto se volvió rutina, a diario discutíamos, él me golpeaba y luego salía, cuando regresaba buscaba la forma de contentarme, de hacerme reír y nos arreglábamos, siempre era así.

Mi amor por él era más fuerte que los golpes y permanecía a su lado de todos modos.

Una mañana me sentí mal y fui al hospital me dieron la noticia de que estaba embarazada, estaba feliz, pero ¿cómo lo tomaría Alex? La desesperación se apoderó de mí, le di la noticia, se molestó a tal punto de que me dijo: -Soy muy joven para tener hijos, así que resuelve este problema. Llorando le dije a mi bebé que no se preocupara que no iba a hacer nada en su contra.

-Pasados los meses tres para ser específica, le dije a Alex que no iba a abortar. Se levantó de la silla de donde estaba, me pegó tan fuerte que caí al suelo, me golpeaba sin conciencia, no le importó nada, me dejó tirada en el piso bañada en sangre e inconsciente. Cuando logré recuperar la conciencia llamé a mi madre y ella me llevó al hospital. Gracias a Dios mi bebé estaba bien y el daño no pasó a mayores y es ahí cuando analizó las cosas y me digo a mí misma

¿Qué estoy haciendo?

En realidad este amor es más importante que dos vidas, debo tomar una decisión sobre esto, no voy a permitir que mi amor por Alex noble mis pensamientos, volveré a vivir con mi madre o al menos por un tiempo. Este bebé debe conocer la vida, la felicidad depende de conocerte a ti mismo y saber qué quieres.

Nunca debes anteponer el amor de un hombre por el amor de un hijo, lo que damos por amor garantiza tu infelicidad, tratarás de hacerlo feliz a él, pero ¿y tú no cuentas? No trates de dar algo que no tienes, lo que das es lo que tienes. Si tienes amor, das amor; si tienes confianza, das confianza.

Un hijo es uno de los regalos más grandes que Dios brinda. Mi deber como madre es velar por el bienestar de mi bebé, darle una vida llena de amor y confianza, nunca abandonarlo y sobre todo garantizarle una vida segura.

Presente

No volví a saber de Alex, al parecer desapareció, pero es mejor así. Soy feliz, el dolor marcó un antes y un después en mi vida, pero aprendí de él a ser fuerte y que en medio del dolor también debemos tomar decisiones.

Llegó ese momento tan especial para mí, ese día tan esperado: el parto. Por fin conoceré la carita de mi hijo. Ese sí va a ser el amor de mi vida. Mi misión como madre es y siempre será cuidarlo y hacerle entender que las mujeres deben ser amadas, no maltratadas; que son una ayuda, no sirvientas. También le mostraré que la mujer es humana, que sufre, llora, tiene sentimientos los que deben ser respetados.

Mabell: ¡Bienvenido al mundo Daniel!

¿Qué si soy feliz?

¡Sí! Hay muchas razones y motivos por los cuales tardó, uno de ellos es la vida, esta nueva oportunidad que me dio Dios, mi hijo, esa es otra razón.

La vida es una carrera de obstáculos y depende de ti quedarte en el suelo o levantarte de nuevo.

Aquí estamos Daniel y yo en mi lugar favorito, donde el silencio se puede escuchar, donde ya lo había traído. Pero él tal vez no se acuerda y al igual que ustedes, a él también le contaré mi historia.

Este es el final de una vieja vida y el principio de otra.

No es el final, sino el principio.

Mujer

A ti mujer, a la creación divina de Dios, no dejes que los maltratos te quiten tu identidad. No dejes que el silencio te arrope, no calles: grita lo que sientes.

Sé que los maltratos y los malos recuerdos estarán como nuestras sombras. Pero tenemos que dejarlos detrás como dejar nos nuestra sombra al caminar en medio de la luz. Tienes que respetarte a ti misma. Recuerda que eres importante: no hay amor más grande que el que te demuestras tú misma.

Nunca dejes que las lágrimas se apoderan de tu presente y futuro, déjalas en el pasado, sé que las lágrimas son una forma de expresarte sin palabras, pero mejor usa palabras.

Sonríe porque te sientes bien, no porque alguien te lo diga. Siéntete orgullosa de lo que has logrado, ser capaz de decir ya no más a la violencia, aprende a tomar tus propias decisiones.

Aprende mujer de cada error, de cada tropiezo algo nuevo.

Atrévete a marcar la diferencia.

Rompe las barreras que te atan a una vida de dolor, de tristeza, de amarguras. Explota el talento que tienes. Somos una máquina de amor. Pues aprende a dar lo que tienes, regala sonrisas, alegría, la mente es como un baúl de recuerdos: guarda los malos y saca los positivos. Tener claro quién eres, qué quieres y hacia dónde vas. Nosotras dejamos que las sombras se vayan con la luz, pues deja que los malos recuerdos se desaparezcán como cenizas al aire.

Mi consejo para ti

Mujer: ¡aprende a ser feliz!

Moraleja

¡No todo lo que brilla es oro!

No dejes que las apariencias te engañen antes de dar un paso importante. Piensa las cosas Si tropiezas ¡levántate!

Biografía:



Valentina Reyes de la Rosa, nació el 12 de febrero del año 2000, en el hospital Nuestra Señora de la Altagracia, en Villa Altagracia. Proviene de una familia humilde, hija de Gertrudis Reyes y Adelina de la Rosa.

Cursó sus estudios primarios en la escuela Genaro Doñé y Felicia Cuesta Díaz. Los estudios secundarios lo está cursando en el Liceo de Jornada Escolar Extendida Manuel Aurelio (Manolo) Tavárez Justo. En la actualidad vive en la comunidad de Guanarito, Villa Altagracia.

3. La nueva vida de Anabel

Prólogo

A continuación: esta novela se trata de una joven que se le presentaron muchos obstáculos en la vida, los cuales puedo dominar en el transcurso del tiempo.

Agradecimiento

Le doy gracias a mi madre por darme la vida. Le agradezco a mis abuelos sobre todo, porque me apoyado en todo. A ellos les dedico esta novela, gracias.

La nueva vida de Anabel

Era una mañana muy soleada de junio de 1980 cuando la niña Anabel iba de camino a la escuela a la edad de seis años.

Cuando iba junto a su padre, al cruzar la carretera un vehículo lo atropelló. En ese instante él golpea muy fuerte a la niña, para que el carro no la atropellara a ella. Cuando la niña se levantó del suelo ve a su padre tirado en la calle, empezó a llorar con mucha desesperación; ahí empezaron a llegar personas a preguntar... ¿qué pasó?

Cuando en un instante llega un compañero de la escuela y le dice: -Anabel que se calme, que todo estará bien. Después de recoger a Robert, el padre de la niña Anabel, para llevarlo al hospital, lamentablemente muere en el camino porque los golpes que recibió eran muy fuertes. Durante mucho tiempo la niña Anabel se quedó con ese trauma y es difícil para ella superarlo.

Ella era una niña. Siempre estuvo apoyándola junto a su madre Amanda, quién

también quedó muy desgastada a pesar de que también llevaba un bebé de él en su vientre. A pesar de eso tuvo que enfrentarse sola en la vida para echar adelante con sus dos hijos y su madre tuvo que trabajar duro y pedirle mucho a Dios ya que su familia le dio la espalda.

Luego pasaron dos años y Anabel cumplió 11 años de edad y se agotaron los ahorros que había dejado su padre. Anabel dejó la escuela para atender a sus hermanos y la casa mientras su madre trabajaba muy fuerte, para cubrir los gastos de la casa.

Mientras tanto Richard, el amigo de Anabel, siguió estudiando. Su madre Fernanda se encargó de educarlo y enseñarle buenos modales, mientras su padre Carlos trabajaba para que no le faltara nada a los dos. Frente a la casa de Anabel se mudó una vecina llamada Carmen y su niña Carolina, la cual tenía la misma edad de Anabel. Contrario de Anabel, esa niña tenía todo lo que ella pedía; su madre le daba todos los lujos y gusto que ella quería.

En el colegio Santo Tomás, donde estudiaban actualmente Richard y Carolina, Anabel se sentía muy triste de ver que niños de su edad lo tenían todo y podían estudiar, en cambio ella no tenía la facilidad de estudiar.

Carolina veía que Richard y Anabel eran muy amigos, a pesar que no eran de la misma clase social. Richard era el chico más guapo del colegio, en cambio Carolina no le pone mucha atención. Ella quiso acercarse a Anabel para hacerse amigo de ella, para ver si también se podía ser amiga de Richard, pero ahora Carolina era muy pobre, pasaba, no le gustaba su actitud y

no quería hacerse amiga de ella. Un día los amigos de Richard le realizaron una fiesta sorpresa cuando cumplía 16 años de edad. Anabel quería asistir a la fiesta sorpresa de Richard, pero su madre no tenía dinero suficiente para comprarle un vestido y un regalo para su mejor amigo.

Ella no pudo asistir a la fiesta, se sentía no tan especial. Ellos eran jóvenes pero ella no tenía una vida como ellos habían vivido en toda su juventud. La mamá de Anabel tuvo que encargarse de sus hijos y ella ocuparse de la casa y de sus de sus hermanos. Pero cuando ella estaba sola lo que más le dolía es que quería ser en el futuro una profesional, abogado, para defender las injusticias.

Ya tenía recién cumplidos los 15 años y todavía no había estudiado suficiente. Un año más tarde Carolina había logrado hacerse novia de Richard para hacerle la vida imposible a Anabel. Esta sufría mucho porque en realidad estaba enamorada de su mejor amigo que era Richard pero a pesar de todo, también estaba enamorado de ella y sus padres no permitían que él tuviera una novia como Anabel.

Porque ella es una joven sin principios, según Fernanda y Carlos, los padres de Richard. Ya el hermano de Anabel tiene 11 años de edad y sabía cuidarse solo y Anabel ya no tenía responsabilidad con su hermana.

Anabel cuidaba niños y con el poco dinero que conseguía podía pagar la escuela para adultos para empezar a estudiar. Su madre siempre le decía que nunca era tarde para aprender. Anabel estudió de noche, fue aprendiendo a ser una chica inteligente, estaba haciendo los cursos en un año; iba avanzando rápido. Su madre estaba orgullosa de ella y le decía: Eres la mejor hija

del mundo entero porque a pesar de todo, siempre, no te rendiste.

Carmen siempre estaba dándole consejos a su hija Carolina, que ella era una buena muchacha, la más linda del planeta y que no era una bruta como Anabel. A pesar de que Carolina era una chica pervertida y caprichosa, nunca logró ganarse ese gran amor de Richard y eso le molestaba y le tenía cada día más envidia y odio a Anabel.

=Richard siguió estudiando mucho, era casi profesional y Carolina también terminó sus estudios. Pero no era tan inteligente que digamos. Anabel había logrado hacerse bachiller. Con esfuerzo y dedicación había hecho cursos de secretariado, idiomas, servicio al cliente, entre otros. Gracias a Dios logró trabajar en Call Center, por lo menos ganaba algo para defenderse y logró ingresar a la universidad a estudiar licenciatura en derecho.

Meses después la vida le da un golpe duro Anabel. Ella estaba en el trabajo aproximadamente a las una de la tarde, de repente suena el teléfono y era su hermano Ramiro cuando le dice con la voz entrecortada que su madre falleció.

Desesperadamente coge un taxi y después de unos minutos llega a la casa y encuentra a su hermano llorando frente a ella. No se lo podía creer, una vez más la vida le rompe el corazón, ahora solamente le queda su hermano.

Dos años después Anabel y Richard por casualidad de la vida se encuentran en la misma universidad ya que el destino lo había separado. En ese momento se dan un abrazo y Richard invita a Anabel a almorzar.

Anabel le cuenta que su madre falleció, Richard le dice que lo siente mucho, por eso, por no estar en ese momento que él estaba fuera del país y no hace tanto que

regresó.

Pero ahora que te encontré, no te voy a perder.

Invita a Anabel a salir y cuando salen a la cena Richard le pide matrimonio a Anabel. Llorando, le dice que sí. Tres meses después Anabel se casa con Richard y por fin ella cumple su sueño, termina su carrera, su esposo es dueño de una empresa. Tienen dos niños.

Carolina se quita la vida al ver lo feliz que está Richard con sus hijos y su esposa Anabel. La madre de Carolina queda loca y la meten a un sanatorio. Anabel se muda a Estados Unidos con su familia en una casa al lado de un río hermoso donde hay muchos árboles.

El hermano de Anabel se casa y hace su vida con su esposa y Anabel después de luchar tanto realiza una familia y vive muy feliz.

Biografía:

Gusmailin Rosario. Villa Altagracia: San Cristóbal. Es hija Deyanira Rosario, vive con sus abuelos María de Dios Atilano Rosario. Tiene tres hermanos: Starling, Gusterling y Antonio.

Realizó sus primeros estudios la escuela San José, de Los Mogotes, y está cursando el segundo de bachiller en el Liceo Manuel Aurelio (Manolo) Tavárez Justo, de Básima, Villa Altagracia.

Galería de fotos de la premiación



Galería de fotos de la premiación





SEGUNDA PARTE
CUENTOS



1. El defensor del bosque

Era una vez, un niño llamado Pirulo, huérfano de padre y madre, que vivía con sus abuelos y sus primos en una montaña con muchos árboles, con un río muy hermoso y cristalino.

A Pirulo y sus primos Nati, Lorena y Josué les gustaba jugar, hacer figuras de barro y luego ir a bañarse al río.

Cuando caía la tarde, la abuela Julia salía a buscarlo, pero Josué, que era el más travieso y malcriado, se quedaba detrás de los árboles para hacer travesuras, pero la abuela Julia, con amor y paciencia, se sentaba con él y le inculcaba los valores. Ella le decía que él tenía que obedecer, respetar a los demás, ser solidario, honesto y humilde, como lo era su primo.

La abuela se sentía muy orgullosa de su nieto Pirulo, ya que éste era obediente, respetuoso, humilde y sencillo; colaboraba con los oficios del hogar, también en su tiempo libre sembraba árboles frutales y medicinales para que el río no se secase. Él no permitía que nadie tirara basura a la orilla del río.

Al día siguiente, como de costumbre, Pirulo fue al río mientras se refrescaba los pies, escuchó un árbol que caía, éste muy inquieto salió del agua y se puso a buscar de donde provenía el ruido, mientras se acercaba escuchó que decían

–Corta aquí.

–No, no, corta aquí. Eran hombres con motosierra en mano cortando los árboles. Pirulo, enfadado, se enfrentó a ellos y les dijo –No le permito que corten un árbol más. Los hombres se burlaban de él jaja jaja jaja jaja y le preguntaron ¿quién eres tú para impedirlo? Pirulo

respondió: él que le ha dado vida a este bosque.

Luego se escuchó un ruido de una escopeta, *krak, krak*, Pirulo se quedó pálido cuando abrió los ojos y volteó la cara hacia atrás. Tremenda sorpresa: era su familia armada hasta los dientes, la cual vino a darle apoyo, ya que Josué fue que le llevó la noticia de que había problema con Pirulo en el bosque. También llegó una multitud, la comunidad salió a defender a la familia, ya que ésta era muy querida y unida.

Los deforestadores, al ver la unidad de esta comunidad, decidieron retirarse para evitar grandes problemas. Pirulo vio que ellos se dieron por vencidos, miró al cielo, se hincó de rodilla y le dio gracias a Dios.

Desde ese día la familia de Pirulo, junto con la comunidad, decidió llamar aquel lugar parque nacional “Montaña La Humeadora”.

FIN



Escuela: Felicia Cuesta Díaz
Nombre y Apellido: Yeison Vargas Lorenzo.
Curso: Primero
Nivel: Secundario.
Ciclo: Primer
Tema: El defensor del bosque
Género: Cuento
Seudónimo: Pirulito

2. La niña que pensaban que era huérfana

Hace muchos años, en una noche muy cálida, nació una bella niña la cual se llamaba Laura. Nació muy hermosa, con los ojos de color canelo y con el cabello negro.

Al pasar algunos meses los padres de Laura, que se llamaban Aura y José, decidieron dejarla con su abuela para ellos poder trabajar porque tenían una situación económica difícil. Laura apenas tenía dos años cuando sus padres la dejaron con su abuela. La abuela de Laura, Josefa, solo le quedaba un año de vida. Cuando llegó la hora de su muerte, la abuela de Laura dijo antes de morir: hijita, encontrarás una familia que te cuidará y te amará como no lo hizo tu familia anterior, y yo te cuidaré desde el cielo.

Llorando, Laura exclamó: ¡Abuelita, no me dejes sola por favor! ¿Quién cuidará ahora? Unos vecinos que vivían cerca de la casa de la abuela de Laura decidieron llevarla a un orfanato porque pensaban que tendría una vida mejor. Laura dijo: ¿Adónde me llevan? Suéltenme, mis padres no se han muerto. Los vecinos le dijeron a Laura que era la única opción.

Los vecinos pensaron que Laura tendría una vida mejor pero no fue así. Allí los niños la maltrataban, le hacían bullying y le decían llorona. Laura se ponía muy mal y se sentaba en una silla a llorar y las personas del orfanato no le hacían caso.

Después de estar en el orfanato durante cuatro años, unas personas llamadas María y Juan fueron a visitar a los niños huérfanos que vivían ahí. Encontraron a Laura llorando en una silla y María le preguntó ¿Por qué estás llorando? Laura respondió porque en este lugar me maltratan mucho. Juan dijo

María ¿por qué no adoptamos esta niña, así podremos tener una bella hija ya que no pudimos tener una. María exclamó ¡Juan! Es una buena idea, podremos darle el cariño y el amor que nunca tuvo. María le preguntó a Laura: ¿Quieres ser nuestra hija? Laura respondió: ¡Oh! En serio, claro que sí. Gracias mamá ¡disculpen! Ya les puedo llamar así. Juan dijo: claro que sí hija.

Los padres biológicos de Laura decidieron volver a buscarla. Cuando llegaron no encontraron a nadie en esa vieja casa, que estaba vacía. Fueron a preguntarle a unos vecinos qué donde se encontraban Laura y su abuela Josefa. Uno de los vecinos llamado Luis dijo, señora Aura la abuela de Laura se murió y a Laura le llevaron para un orfanato. José preguntó ¿por qué? El señor respondió porque no tenía familia. Es todo lo que se señor.

Gracias por su ayuda señor Luis, dijo José.

Pasaron semanas y los padres biológicos de Laura todavía no la encontraban. Fueron al orfanato a buscar a Laura pero ya era muy tarde. Las personas del orfanato les dijeron a los padres biológicos de Laura que ya la habían adoptado y que se fue muy contenta, porque iba a tener una nueva familia, ya que su familia anterior la había abandonado, por asuntos económicos. También dijo que eso no era razón para abandonarla con su abuela que también estaba enferma.

Aura le preguntó a una mujer llamada Rafaela que cuándo se fueron y a dónde. Rafaela respondió, lo siento pero no sé a dónde. Esperen, me acuerdo de algo: los padres adoptivos de Laura dijeron que se

iban a vivir a Australia para darle una vida muy feliz y agradable. Los padres de Laura se fueron muy tristes porque todavía no la habían encontrado. Aura, la madre biológica de Laura, le preguntó a José ¿crees que si encontramos a Laura ella nos perdona por lo que hicimos. José respondió, espero que sí, Aura, lo espero.

Ellos pensaron que aunque ella estaba muy lejos no deberían de buscarla. Durante un año estuvieron ahorrando dinero para viajar a Australia.

Luego de haber juntado el dinero, decidieron ir a Australia. Andaban muy felices porque pensaban que iban a encontrar a Laura. Hicieron volantes, buscaron por todas las partes de Australia pero no la encontraban aun. Un día un señor llamado Pedro le dijo -señor José, en un pueblito de Australia hay una casa muy grande y hermosa, tal vez sean las personas que ustedes buscan.

Pedro le dio la dirección de esa casa. Fueron a esa casa y ahí solo vivía una señora no muy joven, le preguntaron a la señora Maribel que si en esa casa vivía una mujer llamada María y un hombre llamado Juan junto a una niña llamada Laura. Ella respondió: sí estaban aquí, pero se fueron a China porque encontraron una casa mejor. Le preguntaron la dirección de la casa pero ella no la sabía.

A pesar de que Laura tenía una nueva familia quería conocer a sus padres biológicos para decirle cómo ella se sentía, porque todo el mundo pensaba que sus padres estaban muertos, siendo mentira, hasta la llevaron a un orfanato. Ella estaba muy furiosa.

Entonces Laura decidió buscarlos por todos lados para que puedan dar otra explicación aparte de la situación económica,

porque ella no entendía nada porque en ese entonces ella solo tenía dos años.

Un día Laura salió a pasear por las calles de China para ver las maravillas de ese lugar. Cuando iba paseando, una niña llamada Chamita le dijo hola niña cómo te llaman. Hola me llaman Laura y a mi Chamita. Laura le preguntó, ¿dónde vives? La niña le respondió ¡oh! al frente de aquella casa grande de color rosado y blanco. En serio, ahí es donde yo vivo, dijo Laura. Después Chamita ¿me podría invitar a tu casa algún día? Laura contestó, claro que sí, pero le tengo que preguntar a mis padres.

Está bien dijo Chamita, se despidieron y cada una se fue a su casa. Al llegar a su casa sus padres adoptivos le preguntaron a Laura que dónde estaba ella. Le respondió así: Yo estaba dando un paseo y en ese paseo me encontré con una niña muy agradable que se llama Chamita. La madre adoptiva de Laura, María, le preguntó: ¿Por qué no la trajiste para que nos la presentaras? Laura le contestó eso era lo que quería preguntarles, ¿el qué? Laura le pregunto a Juan.

El contestó diciendo que si podía traerla para jugar y entretenerse con ella. Ellos le dijeron que sí la podría traer. Laura exclamó ¡gracias de todo corazón! No es nada hijita, dijeron los padres adoptivos de Laura.

Laura dijo -ya no soy una niña, tengo 12 años y este sábado es mi cumpleaños.

-Los sabemos hija, tenemos una gran sorpresa la cual no podemos decirte, porque si te la decimos dejaría de ser una sorpresa.

-Es que tengo curiosidad -dijo Laura.

-Espérate al sábado.

-Está bien, pero intentaré averiguar qué sorpresa es que lo verán.

Al día siguiente Laura le preguntó a sus padres adoptivos que si podía hacer

invitaciones a algunos amigos del pueblo y ellos le dijeron que sí. Laura muy feliz subió a su cuarto y de inmediato se puso a hacer las invitaciones para sus amigos y una invitación especial para Chamita. Después que Laura terminó las invitaciones le pidió permiso a sus padres adoptivos para ir a entregarlas a los niños del pueblo. Ellos le dieron permiso. Cuando salió de su casa estaba muy contenta hasta estaba cantando “me celebrarán mi cumpleaños, me celebrarán mi cumpleaños, la, la, la, la sí.

Después que entregó casi todas las invitaciones dijo “solo me falta una y es la de mi mejor amiga, Chamita. Buscó la casa de Chamita y la llamó: Chamita, Chamita, ven acá por favor. Chamita bajó para ver quién era.

Cuando Chamita se asomó a la ventana y vio que era Laura, bajó enseguida, sin que sus padres se dieran cuenta, porque la tenían de castigo por algo que ella no hizo, algo que su hermano Chamón hizo y culparon a Chamita porque a Chamón lo trataban mejor que a ella.

Cuando Chamita bajó hacia donde Laura, le dio un gran abrazo. Laura le dijo: Chamita mañana es el día que irás a mi casa no solo a pasar el rato, sino para ir a mi cumpleaños. ¡En serio Laura! Muchas gracias, le pediré permiso a mis padres enseguida, dijo Chamita. Te esperaré, no faltes okey, porque se vería mal si mi mejor amiga falta a mi cumpleaños ¿verdad? Es cierto Laura, se vería muy pero muy mal eso, pero yo no faltaré, te lo aseguro. Adiós Chamita, dijo Laura. Adiós Laura, dijo Chamita.

Luego de despedirse de Chamita, Laura regresó a casa muy agotada, cenó, dio las buenas noches a sus padres adoptivos y se fue a dormir. Cuando estaba durmiendo tuvo un sueño muy terrible. Soñó que se

había encontrado con sus padres y que ellos le pidieron perdón por haberla abandonado con su abuela muy enferma. Al día siguiente Laura despertó muy aturdida y confundida. ¿Qué me pasó? ¿Qué me quería decir ese sueño? ¿Será que mis padres biológicos me están buscando? ¡No! Eso no es porque ya mis nuevos padres lo sabrían. Tengo que dejar de estar pensando en estas tonterías.

Por otro lado los padres adoptivos estaban preparando unas delicias y decorando la casa para la fiesta sorpresa de Laura. Después de haber terminado, los niños que Laura invitó fueron llegando y llegando hasta que llegaron todos. Laura se vistió y se puso muy bonita, con un vestido muy hermoso que María su madre adoptiva le compró.

Laura no se daba cuenta de la sorpresa que María y Juan le tenían. Chamita le preguntó a María ¿señora dónde está Laura? María respondió, ella está arriba en su habitación. Ve a verla, pero no le diga nada de esto niña. Claro que no se lo voy a decir señora.

Chamita subió a la habitación y le dijo -Laura que bella estás.

-Chamita viniste -le dijo Laura.

-Te dije que no iba a faltar.

Los padres de Laura le dijeron a los invitados que se escondieran pero entre un rato Laura iba a bajar y que cuando bajara que le digan sorpresa... Okey dijeron todos.

En la habitación Laura y Chamita estaban conversando y Laura le regaló un hermoso vestido a Chamita. Chamita le agradeció la Laura y se puso muy feliz, porque nunca nadie le había regalado nada.

Chamita pensó en una estrategia para llevar a Laura a la sala, le dijo que fueran a comer algo a la cocina, lo cual Laura le

contestó que es una buena idea. Cuando ellas iban bajando por la escalera de la casa Laura se sorprendió porque estaba todo apagado, cuando llegó al último escalón de la escalera, todos prendieron las luces y le dijeron: sorpresa Laura, ¡feliz cumpleaños y que cumplas muchos años más! Laura se sorprendió y se puso muy feliz y le dio las gracias a todos, los sirvientes, comida y muchas cosas deliciosas a los invitados y principalmente a Laura. Luego de haber disfrutado de la comida era la hora de entregar los regalos, ya habían entregado casi todos los regalos, solo faltaban tres. Esos tres regalos que faltaban eran los de Chamita, María y Juan los padres adoptivos de Laura. El regalo fue una caja de maquillaje y un vestido muy bonito. Juan le regaló una laptop y un libro de inglés y el último regalo fue el de Chamita, quien le obsequió una cadena que decía su nombre y el de ella y un perfume de muy buen olor. Laura les dio las gracias a todos, especialmente a su familia y a su mejor amiga.

Laura les dio un abrazo a María y a Juan, y les dijo: son la mejor familia que he tenido. Te quiero mucho Chamita, eres la única amiga que he tenido, quien a su vez dijo: también te quiero mucho. Llegó el fin del cumpleaños de Laura, ella se despidió de todos sus nuevos amigos y dio las buenas noches a sus padres.

Cuando Laura estaba durmiendo, el mismo sueño que tuvo la noche anterior la perturbó mucho. Al amanecer estaba más aturdida que la noche anterior. Laura se puso a pensar lo del otro día y le dio mente a lo que pasó e inmediatamente fue a contarle a sus padres adoptivos lo que había soñado durante dos noches consecutivas y que la dejaba muy aturdida y nerviosa y que pensaba que esos sueños que ella tuvo

les estaban dando una señal sobre dónde estaba su familia biológica. Los padres adoptivos de Laura le dijeron una buena razón.

María fue donde la madre de Chamita, le dijo que si le podía dejar a cargo para que cuide su mansión porque ella tiene que hacer un viaje largo con su esposo y su hija Shaki. La madre de Chamita le dijo que sería un gran honor y también que si podía ir con su familia y ella le dijo que no había problema. Los padres adoptivos de Laura pensaron que los padres biológicos de esta estarían en Australia ya que ellos estaban viviendo allí y que tal vez alguien le había contado que ellos se encontraban en ese país. Mandaron a una persona a averiguar que si unas personas llamadas Aura y José y que si se encontraban esas personas que le dijeran que no salieran del país porque le darían una sorpresa. Una semana después, recibieron noticias de Joselo, la persona que mandaron María y Juan a Australia, ellos recibieron muy buenas noticias, esas noticias eran que sí encontró a esa familia y que no iban a salir del país. María y Juan le contaron la noticia a Laura y ella se puso muy feliz y nerviosa a la vez. María le dijo que no pensaba nada y que empacara su ropa porque viajarían a Australia.

Laura inmediatamente empacó su ropa y se despidió de Chamita, su mejor amiga. Cuando llegaron a Australia, buscaron la dirección de la casa de Aura y José, tocaron la puerta y Laura preguntó –¿Quiénes son estas personas? María dijo, ellos son tus padres biológicos, Laura. Ella los perdonó y le dijo que los quería mucho y que no lo volvieran a hacer.

Juan les dijo a los padres de Laura que fueran a vivir con ellos y así también está con Laura. Ellos aceptaron la oferta y

se fueron a vivir a China. Luego de llegar Laura le pidió a Chamita y a su familia que se quedara a vivir ahí, ellos también aceptaron. Pasaron meses y Laura regresó a Australia a visitar el orfanato donde ella estaba y donde la maltrataban mucho.

Los niños que le hacían bullying ya no eran niños, ya tenían la misma edad que ella. Laura les dijo a esos muchachos que ojalá que Dios los perdone, pero que ella no los iba a perdonar. Cuando Laura regresó de China toda su familia le recibió muy feliz, la familia biológica de Laura, estaba muy feliz porque encontró a su niña, hicieron una fiesta y así esa familia permaneció unida y feliz por el resto de sus vidas.

FIN

OPINION PERSONAL

Yo opino que Laura fue muy fuerte a pesar que sus padres biológicos la abandonaron y que fue llevada a un orfanato. Ella encontró una nueva familia que le dio el cariño que los padres biológicos no le dieron.

FRASE

Padre no es el que engendra sino el que cría.



Autora: Wanda Rinaury Mora Castillo
Seudónimo: La risita
Escuela Básica la Ciénaga

3. Mi familia en cambio y valores

En un día muy soleado y el cielo despejado una familia comparte junta. Todos los días a la misma hora, estaba la mesa puesta. Emilio, que era el conductor de esta familia, siempre ha sido muy correcto y no apoyaba los malos hábitos, por eso siempre sus hijas, Brenda y Ana trataban de dar lo mejor de ellas y no decepcionar a sus padres.

Su madre Rosa siempre ha estado orgullosa de sus hijas y ella era un buen ejemplo para ellas porque había sido buena esposa, buena madre y a pesar de esto le había inculcado buenos valores a sus hijas, les había enseñado a amar a las personas como eran, no como serían y a respetar a los demás, en especial a los mayores.

Emilio tenía un buen trabajo pero estaba a punto de perderlo porque según su jefe tenía demasiados trabajadores y ya no tenía tanto dinero como para pagarles a todos. Pues Emilio como todo padre y esposo estaba muy preocupado por su familia y sentía como si el mundo le caía encima.

Emilio empezó a preocuparse tanto que comenzó a ahogar sus penas en el alcohol y sus hijas lo sentían ausente, sentían que le faltaba atención paternal y siempre escuchaban como su padre y su madre se mantenían en discusión todo el tiempo que ya Emilio estaba deprimido hasta llegó a intentar golpear a su esposa. Brenda y Ana estaban preocupadas por la relación de la familia y el comportamiento agresivo de su padre.

Entonces ellas decidieron buscar una forma de mejorar las relaciones en su familia e inculcar nuevos valores y cambiar

para bien de su familia, ellas se pusieron a pensar “si logramos unir y restablecer nuestra familia, ambas tenemos que aprender a valorarla y así hacer un poco más feliz nuestra vida”.

Entonces Brenda y Ana preguntaron a una psicóloga llamada Martha que era muy amable, que cómo podían mejorar el desarrollo de su familia y la psicóloga muy afligida por la situación de la familia de estas dos niñas empezó a buscar y encontró unos folletos de la violencia intrafamiliar y estas niñas leyeron que mejor era hablar con sus padres y que la familia completa fuera a terapia psicológica y Martha les ofreció ayuda.

Luego Brenda y Ana se citaron con sus padres y hablaron acerca del tema y ellas les contaron cómo se sentían cada vez que ellos discutían y su padre se sintió mal por cómo él había actuado.

Emilio reflexionó y puso en práctica la idea de Brenda y Ana y la madre también estuvo de acuerdo en tomar terapias psicológicas.

Ana y Brenda se sentían tan emocionadas que lloraban de la felicidad porque sus padres habían entendido que la familia no solo es algo importante, sino que la familia lo es todo y que por los valores que sus padres les dieron, los ayudaron a ellos mismos a seguir adelante.

Pues bien empiezan la terapia psicológica y pasa el tiempo y la familia que había construido Emilio y Rosa, estaba mejorando para bien, se estaba restableciendo.

Todos estaban felices de nuevo aunque las terapias eran un poco difíciles, pero Brenda y Ana sentían cómo sus padres

empezaron nuevamente a prestar más atención a su vida, pues les hacían preguntas y ellas contestaban de manera amable y educada aunque algunas de las preguntas eran sobre su vida privada y se sentían un poco avergonzadas.

Brenda era la mayor, tenía 16 años de edad. Ella tenía un novio el cual Ana la hermana menor sabía pero sus padres aún no, porque ella no tuvo tiempo de contarles a sus padres con la situación en la que estaba pasando.

Brenda creía muy importante la opinión de sus padres, por eso en la noche sus padres hicieron una cena familiar y ella encontró el momento perfecto para contarles a sus padres, pero estaba muy nerviosa,

ella creía que sus padres se enojarían pero ellos lo tomaron muy bien y hasta le dijeron a Brenda que invitara un día al muchacho a comer y así podemos dialogar un poco y conocerlo.

Pues bien, eso hizo Brenda y sus padres se encontraron muy bien al muchacho, él tenía buenos valores y era educado. Para Brenda era el chico perfecto.

Esta familia cambió para bien y nuevos valores aprendieron.

Mary Germis Muñoz Castillo

Género: Cuento

Liceo La Ciénaga

Grado: Segundo

4. El niño desamparado

Un día con el sol radiante como una prenda de oro, salgo a recorrer las calles de mi pueblo, sin pensar lo que podía suceder. De pronto me encontré con un hermoso niño, estaba descalzo, sucio, peludo y hambriento. Le pregunté ¿Cómo te llamas? Me respondió José y tengo seis años.

Tímido, me dijo ¿usted me puede regalar algo para comer? Enseguida yo le dije: ven conmigo que yo te daré eso y algo más. Tras un largo recorrido llegamos a mi casa, donde estaba mi hermana María cuidando a sus hijos. Le di de comer y luego le puse ropa y zapatos de uno de ellos. José escuchó que uno de los niños le decía a mi hermana: “Mamá, te quiero mucho” y le daba un beso continuo. Muy observador, él pronuncia: “Yo nunca he tenido a quien darle un beso”.

Le pregunté ¿no tienes mamá? Me respondió, no; por esta razón es que me siento solo, triste y abandonado, y en seguida, con mucho sentimiento empezó a llorar. María lo abrazó y le dijo “quédate conmigo y con mis hijos”. José se animó y le contestó sí. María le aseguró que de hoy en adelante

iba a tener una mamá y una familia para toda la vida.

Pasan los años y José sigue creciendo y encariñándose con María y los hijos de esta.

En el colegio donde estudia, todas las mañanas presentan una oración a Dios donde José le da gracias al Todopoderoso por haber encontrado una madre y unos hermanos que lo quisieran tanto.

De pronto un día, a la salida del colegio, encuentran a una señora que dice ser su madre. Este reacciona llorando y le dice no, no, yo ya encontré a mi madre, no me molestes que soy muy feliz con ella y sus hijos.

Kendra Margarita Arias Soto
Liceo El Callejón de Nizao
Cuarto de bachillerato
Seudónimo: Anacaona

5. Paulino y sus hijos

Hace varios años, en un país no muy lejano de la República Dominicana existía una familia muy unida, compuesta por un padre, una madre y tres hermosos hijos; una hembra y dos varones. Esta familia siempre estaba dispuesta a darlo todo con tal de estar unida.

Llegó el momento que la familia está pasando por una situación económica, que no encontraba para comer, para pagar el alquiler y mucho menos para la ropa de sus hijos. Pasaron los meses, hasta que el padre pudo encontrar trabajo en compra y venta, al fin el padre pudo aumentar su forma de vida y comprarse un carro y un colmado.

Pasaron los años y los hijos fueron creciendo, pensaron que su padre seguiría siendo el mismo de varios años atrás, pero no, según fueron pasando los años también fue cambiando su actitud y su forma de ser. Los hijos más tristes, sin saber qué le sucedía a su padre, pensando que iba a cambiar, pero él siguió de la misma manera por la ambición al dinero. Paulino invirtió todo su dinero a una empresa fantasma sin darse cuenta de que era para robarle todo, pensando que le iba a dar beneficios, pero no era así.

Pasó el tiempo y la empresa seguía robándose todo el dinero de Paulino y el sin darse cuenta, pasaron los días y Paulino decidió ir a comprar ropa para él, cuando molesto, salió de la tienda y fue al banco a ver que le había sucedido a su dinero, dándose cuenta quien le robo su dinero y explicándole que la empresa fantasma funcionaba a través de un contrabando.

Paulino salió sin decir nada y decidió viajar a otro país sin importarle nada, incluyendo a sus hijos, pensando que podría

recuperar su dinero, pero no perder a sus hijos.

Cuando llegó a Dubai se dio cuenta que el idioma árabe era distinto al español, poniéndose muy triste porque sabía que iba a pasar mucho trabajo, pensando que no podía echar a sus hijos a un lado porque Dios está en el cielo y sabe lo que hace.

Tiempo después Paulino ya había aprendido el árabe, pero a pesar de todo se sentía muy triste el saber que no estaba cerca de sus hijos.

Al día siguiente Paulino se sentía muy mal de salud y fue a un centro de salud para ver qué le sucedía. Cuando llegó, una doctora lo examinó y le encontró problemas en el corazón y el pronóstico era que no le quedaba mucho tiempo de vida.

Paulino salió muy mal del centro de salud, pidiéndole perdón a Dios por lo que le había hecho a sus hijos.

Meses después decidió regresar a su país para que sus hijos lo perdonaran. Cuando llegó a su vieja casa se dio cuenta que su familia ya no vivía ahí. Le preguntó a una vecina que dónde estaban.

La vecina le contó que desde que él se fue sus hijos se dedicaron al estudio, ganando varios concursos y recibiendo premios, obteniendo becas y haciéndose profesionales los tres.

Paulino se retiró muy triste y arrepentido por no estar con sus hijos en los momentos más felices de su vida, pero que a pesar de todo seguiría buscándolos hasta encontrarlos.

Pasaba el tiempo y la enfermedad de Paulino seguía aumentando y el dinero gastándose con los tratamientos que eran muy

caros, hasta que se dio el momento que todo el dinero se le agotó y para comprar los medicamentos, tuvo que salir a la calle a pedir limosna. Caminando y caminando llegó a una casa muy grande, con portones al frente. Cuando tocó el timbre se dio cuenta que la mujer que abrió la puerta era su esposa. Al verla le preguntó: -¿Tú trabajas aquí?

-¡No, claro que no. Esta casa es mía; mis hijos me la compraron. Lo único que Paulino dijo fue que si podía hablar con sus hijos para contarles por qué se fue, pero la madre no accedió su propuesta.

Paulino se retiró de la casa y apuntó la dirección, pero no dejó de ir y preguntar, hasta que un día fue su hija quien abrió la puerta. Cuando la vio le dijo -soy tu padre, perdóname. La hija respondió -¿Cómo llegaste y por qué estás en esas condiciones?

Paulino le contó lo que le sucedió y que no le quedaba mucho tiempo de vida. La hija Paula lo invitó a pasar a la casa para contarle a sus otros hermanos -Pablo y Paúl-. Cuando entró, vio todos los reconocimientos y trofeos que se habían ganado cada uno y con los ojos llenos de lágrimas les dijo -perdónenme de todo corazón; no me di cuenta del daño causado.

Los hijos lo perdonaron y lo acompañaron a luchar contra su enfermedad, pero en esos días sucedió algo muy trágico que fue que secuestraron a Paula. Nadie de la familia de ella supo quién lo hizo, pero de inmediato pusieron en alerta a todas las autoridades del país.

Toda la familia de Paula estaba muy triste por el secuestro de ella y por la enfermedad de Paulino, pero lo dejaban todo en manos de Dios.

Pasaron los meses y Paula no aparecía, hasta que los hermanos de ella se casaron y

decidieron engancharse a la Policía para así buscarla con más seguridad. Pero aun así no pudieron encontrarla. Un día la Policía se cansó de buscar y decidieron ir donde la familia para hacerle varias preguntas. La primera fue que si no tenían algún enemigo. La madre respondió que no y los hijos por igual, pero Paulino se quedó en silencio por varios minutos pensando que sí pudo ser la empresa quien pudo secuestrarle a su hija y así les contó a los policías que hace varios años tuvo un problema con una empresa fantasma que era dirigida por un contrabando y que él la denunció. Los policías le dijeron que gracias por hablar y que él no iba a estar en peligro. De inmediato se retiraron y fueron a poner en alerta a todos los policías de allí.

Los policías se contactaron con otros países para que se mantuvieran en alerta, iniciaron la búsqueda y así pudieron darse cuenta de un grupo de contrabandista, situaron su dirección y atraparon a varios de ellos, pero el jefe escapó. Luego se dieron cuenta que no era a ellos a quienes buscaban.

Asimismo, siguieron buscando, día tras día, pero no encontraban pistas de donde podría estar Paula.

Un día los hermanos de Paula viajaron a otro país, cuando llegaron decidieron ir a un bar para divertirse un rato. En el bar se dieron cuenta que aparte de ser un bar, también era un sitio de prostitutas y que una de las chicas era su hermana. De inmediato llamaron a la Policía y le contaron. Los policías les dijeron que por nada del mundo intentarían llevársela, que podrían matarlos.

Los hermanos de Paula, junto con la Policía, armaron un plan, que consistía en que Pablo llegaría al bar y diría que quería estar con Paula.

Así lo hicieron. Cuando Pablo y Paula estaban en la habitación, él le dijo –yo soy tu hermano y vengo a sacarte de este lugar tan horrendo.

Paula lo abrazó y se puso a llorar. Pablo le dijo que dejara de llorar y que se fueran de allí. En eso escucharon varios disparos, al parecer era un tiroteo, se fueron corriendo y al salir de la habitación el jefe del bar le disparó a Pablo mandándolo al hospital gravemente, pero por fin pudieron rescatar a Paula.

Cuando estaban en el hospital, toda la familia estaba reunida por fin, pero Pablo estaba muy grave y no sabían si se salvaba. Duró en cama varios meses y la familia luchando junto a él.

Un día pudo abrir los ojos, de inmediato llamaron a los doctores, lo revisaron y le dijeron que entre varios días ya podían darle de alta. La felicidad de la familia está por fin regresando.

Un día cuando le dieron de alta a Pablo del hospital, estaban todos reunidos en la casa, cuando de pronto Paulino se sintió mal y se desmayó, sus hijos pensaban que estaba muerto, pero al parecer no era así, lo ingresaron en un hospital, le dijeron que necesitaba un trasplante de corazón urgente, pero lo peor era que la única que podría donar su corazón era su esposa. La esposa no sabía que hacer porque si lo donaba ella, iba a morir.

Al día siguiente le dieron la noticia a Paulino y le dijo que no, que preferiría morir él. Pasaba el tiempo y Paulino cada vez más enfermo, un día en el hospital su corazón dejó de latir, toda la familia estaba llorando por la muerte de Paulino. Se llegó el momento de su entierro y sus hijos despedirse de él. Fue lo más triste que le sucedió a los hijos de Paulino.

Pero aunque los hijos estaban muy tristes, Paulino en su memoria era feliz porque aunque murió se iba con él el perdón de sus hijos y de su esposa.

Tiempo después los tres hijos se casaron y tuvieron hijos. Paula tuvo dos varones y a uno de ellos le dio el nombre de Paulino, por agradecimiento a su padre y así cuando sus hijos crecieron le contaron su historia y le dijeron que por nada del mundo abandonarían a sus hijos porque Dios está en el cielo y sabe lo que hace. Todos en la familia vivieron felices.

FIN



Autora: Whalina Itamal Núñez Rodríguez
Grado: Séptimo
Género: Cuento
Seudónimo: La intelectual



TERCERA PARTE
POESÍAS



1. La familia

La familia es algo bello,
Que no se puede olvidar,
Porque ha sido lo más hermoso,
Que Dios ha podido crear.

El amor en la familia,
Es tan grande como el cielo
Es valioso, es hermoso y
Por siempre generoso.

La familia es lo más bello,
Que ha podido existir,
Porque es donde encuentran,
Los que nos hacen sonreír.

En la familia podemos
Amar y reír
Con sus seres queridos,
Para siempre convivir.

La familia es importante,
Para todo ser humano,
Porque es donde estamos
Y por siempre disfrutamos.
Porque nos queremos,
Porque nos cuidamos,
Porque estamos juntos,
Nada es complicado.

Porque si estamos juntos
Entre todos formamos,
Este pequeño mundo,
Que familia llamamos.

Porque es una bendición,
Porque es mi mayor tesoro,
Porque es lo más valioso,
Al que cuido, protejo y valoro.

Mi familia es numerosa,
Muchos son sus integrantes,
Hay personas cariñosas,
Otros un poco más distantes.

La familia llena de amor,
es un sentido a nuestra existencia,
Por eso Dios no se equivoca,
Al crear esta excelencia.

Escuela: Felicia Cuesta Díaz
Nombre y Apellidos: Merolis Martínez Vargas
Curso: Tercero
Nivel: Secundario.
Ciclo: Primer
Género: Poesía
Tema: La Familia
Seudónimo: La chica maravillosa

2. Poesía de amor

Amor mío,
Flor de corazón,
Hoy vengo a ti,
A entregarte mi amor.

Hay muchas cosas en el mundo,
Hay muchas cosas en el hogar,
Pero lo más bonito,
Es el amor, que tú me puedes dar.

Quando te conocí,
No te podía sentir,
Y ahora que estas aquí,
Mi amor es mucho más fuerte por ti.

Yo andaría el mundo entero,
Para tener tu amor sincero
Y así poder decirte,
Lo mucho que te quiero.

En el cielo está la Luna,
En la Tierra está mi amor,
con solo darme un beso,
Se alegra mi corazón.

El amor que siento por ti,
No lo siente cualquiera,
En mi corazón te llevo,
Cada flor en primavera.

Quando veo el Sol salir,
No puedo alejarme de ti,
Porque tú eres mi amor,
Y no puedo vivir sin ti.

Quando pienso en ti,
Me siento muy feliz
Y no puedo olvidar
El día en que te vi.

Tu amor es tan claro,
Limpio como un cristal,
Que cada vez que te veo,
Me enamoro mucho más.



Nombre y Apellido: Marianela Javier Cabral
Escuela: Felicia Cuesta Díaz
Curso: Tercero
Nivel: Secundario
Ciclo: Primer
Tema: Poesía de amor
Género: Poesía
Seudónimo: La niña del amor

3. Poesía a mi tierra ocoeña

I

Que bella es mi tierra
Es bella de verdad
Con sus paisajes coloridos
Es linda en realidad.

II

No dudo de su cultura
Tampoco de su verdor
Me encanta la naturaleza
Y todo de mi nación.

III

Me encanta vivir la vida
Disfrutando con armonía
El aroma de la mañana
Me despierta con alegría.

IV

Nunca dejes que te cuenten
Su belleza interior
Ya que puedes verla tú
Y sorprender tu corazón.

V

Ocoa es un lugar
Hermoso y muy colorido
No he visto un lugar más hermoso
Que en la vida haya nacido.

VI

Aunque me vaya a otro país
Nunca dejaré de pensar
Con lo bella y hermosa
Que es mi tierra natal.

VII

Aunque esté en otro país
Y esté muy desolada
Nunca me olvidaré
De mi tierra dominicana.

VIII

Yo soy dominicana
Orgullo de mi país
Y aunque viva en otro lugar
En ella fue que nací.

IX

Desde que tengo conocimiento
Ocoa me ha traído
La esperanza y la paz
Que en mi vida yo he tenido.

X

Me despido con orgullo
Y lo digo con hermosura
Que visiten nuestra nación
Y disfruten de su cultura.



Ángela Mariela Martínez Pérez
Liceo Ana Teresa Chalas
Cuarto de bachiller
Seudónimo: La indy sureña 13

4. Sobre la rosa más linda

Del cielo cayó una rosa
Mi madre la recogió
Se la puse en la cabeza
Y que linda le quedó.

Del cielo cayó un enano
Con los zapatos en la mano
No le digas a nadie

Del cielo cayó un pañuelo
Con 24 colores
Ahí estaba yo
Contando mis amores.



María Fernanda Mejía
Básica San Luis
Sexto Grado
Edad: 12 años
Género: Obra

5. Poema a mi madre

Tú eres la luz de mi alma,
Realmente mi mejor amiga.
Así que en nuestros corazones
No existirán despedidas.

Tú eres en quien siempre pienso,
Sin importar los motivos.
Por eso quiero que sepas;
Que siempre estaré contigo.

Tus lágrimas que ya nunca,
Sean de melancolía;
Pues ellas también son mías,
Son lágrimas compartidas.

Tú ya no te agobies,
Por las cosas que han pasado,
Pues junto a Dios estaré contigo,
Tu corazón será consolado.

Kendra Margarita Arias Soto
Liceo El Callejón de Nizao, San José de Ocoa
Cuarto Bachillerato
Seudónimo: Anacaona

6. La familia

La familia es como una estrella
Tan llena de pureza que con el brillo de su amor
Nos apaga la tristeza, ella siempre nos ofrece su
Amor puro y divino y les pide siempre
Que nos guíe por el buen camino.

La familia es tan hermosa
Que no se puede igualar
Porque amor puro como ella
Nadie más nos puede dar.

Atora: Yanelis Santos
Escuela Inicial y Básica San Luis
Edad: 13 años
Género: Poesía
Seudónimo: La Div

En el trabajo que desarrolla CEPAE con las escuelas presentamos otra de las experiencias novedosas desarrolladas, como es la muestra de las elecciones para la escogencias de los Consejos Estudiantiles, tanto en Villa Altagracia como en San José de Ocoa.



Juramento Consejo Infantil del centro educativo Batey Básima VA, 2017.



Información de Candidaturas Ganadoras del centro educativo de San José de Ocoa, 2018.



Verificación en el padrón estudiantil para la votación y escogencia del Consejo Estudiantil en el centro escolar de Guanaito, Villa Altagracia, 2017



En el trabajo que desarrolla CEPAE con las escuelas presentamos otra de las experiencias novedosas desarrolladas, como es la muestra de las elecciones para la escogencias de los Consejos Estudiantiles, tanto en Villa Altagracia como en San José de Ocoa.



Ejerciendo derecho de voto Consejo Estudiantil de un centro educativo de San José de Ocoa, 2018.



Una niña votando otra ejerciendo el voto proceso eleccionario Consejo estudiantil. Centro Educativo Batey Básima VA, 2017.



Reunión de Plan de acción del Consejo Estudiantil de centros educativos de San José de Ocoa, 2017.



Estudiantes en fila para entrar al centro de votación a ejercer su voto en la escuela “Martin Luther King” en Villa Altagracia. 2017